

Significado del mes de *dhul al-Hijja*:

Dhul al-Hijja es el doceavo y último mes del calendario islámico. En sus primeros diez días se celebra la peregrinación mayor a La Meca, quinto pilar del islam. Es un mes lleno de bendiciones. *dhu al-Hijja* es uno de los llamados meses sagrados: a saber, *Muharram* (el primer mes del calendario), *Rajab* (séptimo mes), *dhu al-Qa'dah* (onceavo mes) y *dhu al-Hijjah* (doceavo y último mes del calendario). Según un hadiz del Profeta Muhammad, que Dios le bendiga y le salve, el verso del Qur'an que proclama: "*Recordad a Dios durante los diez días conocidos*" (Sura *al-Hajj*, la Peregrinación, 22:28) se refiere a los diez primeros días de *dhu al-Hijja* (el mes de la Peregrinación).

Nos han llegado estas palabras del Mensajero de Dios: "No hay días más amados por Allah para que le adoréis que los diez primeros días de *dhu al-Hijja*. Ayunar en cualquiera de ellos equivale a ayunar un año entero y realizar la oración nocturna de *al-tahajjud* durante una de sus noches equivale a realizarla en *lailatu al-Qadr*".

En otro hadiz, el Mensajero de Dios dijo: "Ninguna buena acción hecha otros días es superior a la realizada en estos días".

El recuerdo constante de Dios (*dhikr*) durante los diez primeros días del mes de *dhu al-Hijjah* y el ayuno en cualquiera de los primeros nueve días son prácticas llenas de bendiciones.

Invocaciones en el *dhikr* (recuerdo) de Dios:

1. *Takbír*: *Allahu ákbar* (Dios es el Más Grande).
2. *Tahmíd*: *al-hamdu lillah* (la alabanza es para Dios).
3. *Tahlíl*: *la ilaha illa Allah*-(no existe divinidad excepto Dios).
4. *Tasbīh*: *subhāna Allah* (gloria a Dios).

Significado de '*eid al-Adha*:

Existen dos festividades ('*eid*) en el islam: la primera se denomina el '*eid al-Fitr*, el cual tiene lugar el primer día de *Shawwal* (el décimo mes lunar), después de completar el ayuno del mes de Ramadán. El segundo '*eid*, '*eid al-Adha*, es la celebración del amor y obediencia/sumisión a Dios. Se conmemora el gran acto de obediencia del Profeta Abraham hacia Dios al grado de sacrificar a su hijo Ismael. Dios acepta esta prueba de obediencia y amor hacia El y reemplaza a Ismael con un cordero. Ismael también muestra su devoción, amor y sumisión a Dios al aceptar sin objeciones ser sacrificado.

"Y cuando [Ismael] era bastante mayor para ayudar en las tareas, [Ibrahim] dijo, oh mi querido hijo, he visto en sueños que debía sacrificarte, considera, pues, cómo lo ves tú. Respondió, oh padre mío, haz lo que se te ordena. Hallarás que soy, si Dios quiere, paciente en la adversidad. Pero cuando ambos se hubieron sometido a la voluntad de Dios y le hubo tendido sobre el rostro, le llamamos. Oh Ibrahim, has cumplido ya con la visión. Así, realmente, recompensamos a los que hacen el bien. Ciertamente, todo esto fue una prueba, clara en sí misma. Y le rescatamos mediante un sacrificio magnífico y de esta forma le dejamos como recuerdo para futuras generaciones. La paz sea con Ibrahim" (Sura *al-Saafaat*, los Alineados en Filas, 37:102-109).

“ ... el Señor de los mundos, que me creó y me guía, que me alimenta y me da de beber y que, cuando estoy enfermo, me cura. Y el que me hará morir y luego me devolverá a la vida. Y de quien espero con anhelo que me perdone las faltas el Día de la Rendición de cuentas. ¡Señor mío! Dame juicio y ténme entre los justos” (Sura *al-Shu'araa'*, los Poetas, 26:77-83).

Así dijo Abraham y así decimos y afirmamos todos los musulmanes al dar cuenta de nuestra fe y esperanza, de nuestro *din*, nuestra forma, nuestra religión, nuestro amor a Allah, el Todo Misericordioso.

En el noveno día del mes de *dhu al-Hijja*, los peregrinos viajan a la montaña de 'Arafat y se celebra el día llamado *waqfatu 'arafat*. Los peregrinos se sitúan de pie sobre la montaña de 'Arafat.

El profeta Muhammad, que Dios le bendiga y le salve, dijo: “La mejor de las súplicas es la súplica de 'Arafat. Y lo mejor que he dicho yo y han dicho los profetas anteriores a mí fue: no hay divinidad excepto Allah, único, sin asociados. Suyo es el Reino y suya es la alabanza y El es, sobre todas las cosas, Poderoso”. También dijo: “La peregrinación es 'Arafat”.

Origen de la palabra 'Arafat.

La palabra árabe *'arafat* se deriva del verbo *'arafa*, que significa saber, conocer y reconocer. Hay diversidad de opinión en cuanto al origen del nombre de la montaña 'Arafat. Hay quien dice que cuando Adán, que la paz sea con él, y su esposa Eva descendieron a la tierra, bajaron en distintos lugares; al encontrarse finalmente en el lugar de 'Arafat, se reconocieron mutuamente. Algunos, sin embargo, dicen que cuando Adán comió del árbol prohibido, los ángeles se dirigieron a él, estando en 'Arafat, con estas palabras: “reconoce tu pecado y arrepíentete”. Y Adán y Eva dijeron: *“¡Señor nuestro! Hemos sido injustos con nosotros mismos y si no nos perdonas y no tienes misericordia de nosotros, estaremos entre los perdidos”* (Sura *al-A'raaf*, el Discernimiento, 7:23). También este día los peregrinos reconocen sus pecados y solicitan perdón, de la misma manera que lo hicieron Adán y Eva.

Otra versión dice que el arcángel Gabriel enseñó al Profeta Abraham, que la paz sea con él, en este mismo lugar, los distintos ritos de la peregrinación y al terminar le dijo: *hal 'arafta?* (“¿ya sabes?”). Abraham respondió: *na'am*, *'araftu* (“sí, sé”). En verdad, todas estas versiones son, desde el punto de vista de la lógica, aceptables y no son para nada contradictorias, puesto que puede haber más de una razón para llamar a este día y a este lugar 'Arafat. Salah Eddin Abu 'Arafa, un exégeta del Noble Qur'an, dijo que cuando Dios sacó de las espaldas de los hijos de Adán a toda su descendencia hasta el Último Día, les preguntó si Él era su Dios y ellos dijeron que sí y reconocieron su divinidad. El Qur'an dice al respecto:

“Y cuando tu Señor sacó de las espaldas de los hijos de Adán a su propia descendencia y les hizo que dieran testimonio, ¿acaso no soy Yo vuestro Señor?, contestaron, sí, lo atestiguamos. Para que el Día del Levantamiento no pudieran decir, nadie nos había advertido de esto.” (Sura *al-A'raaf*, el Discernimiento, 7:172).

Es altamente recomendable ayunar el día de 'Arafat para quienes no realizan la peregrinación.